

LA AUTONOMIA OBRERA A DEBATE

<<La autonomía obrera ha llegado a un
techo y se ha iniciado un retroceso
evidente>> (F.Aguado)

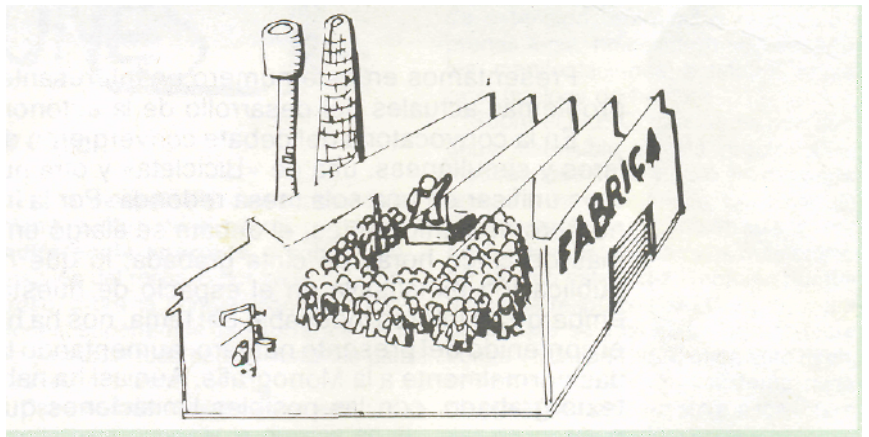
1.- Momento actual de la autonomía obrera

CHEMA.—Para mí el problema es la desaparición de la dictadura, pero el mantenimiento de los centros de poder prácticamente sin cambiar y cómo afecta esto a las relaciones en el trabajo y en la organización de cada uno de nosotros. Para mí uno de los problemas que me parece que están más claros es que 40 años en los que no hemos podido organizarnos, han repercutido, no ya por el mero hecho represivo, sino por las mismas estructuras psicológicas que ha creado, en las dificultades de autoorganización. De alguna manera todavía seguimos con la actitud aquella de reacción frente a la dictadura, de reacción frente al manejo político, de reacción contra las elecciones. Hasta ahora hemos sido incapaces de hacer un auténtico debate, no ya en el aspecto personal o de intercambio teórico que estamos haciendo aquí, sino en general en el movimiento obrero, sobre qué tipos y formas autónomas necesitamos: el famoso debate asambleas sindicatos, etc., en los centros de trabajo. Yo creo que todo esto, visto desde abajo, ha sido muy pobre, que de alguna manera lo hacemos por rechazo o por referencia a lo que se nos impone **desde arriba**. Esto es, para mí, una de las características del momento, por apuntar alguna de manera polémica.

FELIPE.—La autonomía obrera me parece que está en un receso claro. A raíz de la muerte de Franco ha habido un desarrollo grande de la autonomía obrera como práctica de clase que se manifiesta

significativamente, aunque no únicamente, a niveles autoorganizativos: la asamblea,

dicho tú (Felipe). Yo creo que al morir la dictadura es cuando surgen, más o menos fuertes, o



comisiones representativas, etc. Pero ese desarrollo importante de la autonomía obrera ha llegado a un techo y se ha iniciado un retroceso evidente. La fecha hay que situarla, no porque ese hecho haya sido el que la ha motivado, sino por destacar puntos referenciales de importancia, alrededor del Referéndum y sobre todo a partir de las elecciones de junio.

La ofensiva autónoma se inicia con la huelga de Madrid, se desarrolla en las luchas del País Vasco especialmente y todo el estado en general, cerrando el ciclo con la Huelga de Roca y con las huelgas de finales del 76. Entonces, a partir de ahí, hay una reactivación de la clase dominante por recuperar el poder perdido e inicia un proceso de represión-asimilación de la autonomía obrera, forzando un pacto social con los representantes del reformismo obrero, cuyos momentos culminantes son el Pacto de la Moncloa y las Elecciones Sindicales.

JUAN CARLOS.—Yo querría afinar un poco lo que dice Chema, yendo a lo que has

están surgiendo ya en la descomposición progresiva de la dictadura, las luchas espontáneas con una cierta autoorganización. Entonces se produce por parte del estado y de las clases dominantes un intento de recuperación de estas luchas. Es ahí donde se da la tensión: si estas luchas siguen adelante se puede producir un momento revolucionario, pero, si el estado logra recuperar estas luchas a través de sus medios de control, evidentemente se produce una caída de la autonomía y de la autoorganización. Se produce una caída porque todo va entráñelo en unos cauces electivos, en unos cauces de representación, de delegación de poder por

<<Se produce una caída de la autonomía porque todo va entrando en unos cauces electivos, en unos cauces de representación, de delegación de poder por parte de las bases de lucha>>
(J.C.Peruchena)

parte de las bases de lucha.

FELIPE.—No estoy muy de acuerdo con tu análisis (Juan Carlos). No me parece que la autonomía se desarrolle a la caída de la dictadura; al contrario, creo que es más bien el movimiento de base el que hace mover la superestructura política. Una constitución es siempre el desenlace de una revolución. En estos momentos lo que estamos viviendo es la creación de una nueva legalidad política que, en definitiva, lo que supone es la domesticación de un proceso más o menos intensamente revolucionario que hemos estado viviendo. Las manifestaciones de autonomía obrera no se dan sólo ni meses antes de la caída de la dictadura ni meses después. Se vienen produciendo desde mucho tiempo atrás. Durante la década de los 60 se da un crecimiento de la lucha obrera autónoma centrada en la asamblea y en las comisiones representativas (primitivas comisiones obreras). Hay una ofensiva obrera prolongada durante muchos años que es la que desestabiliza unas formas de dominación de la burguesía a nivel político y son las que hacen, en definitiva, que caiga la dictadura, prescindiendo de los fenómenos más o menos superficiales o anecdóticos como es la muerte de Franco. La caída de la dictadura es realmente una maniobra de la burguesía para rehacer las formas de dominación de clase que estaban descomponiéndose de hecho en la calle y en las fábricas. En estos momentos estamos asistiendo a un punto álgido del intento de recuperación de la burguesía de su control sobre la clase obrera constituyendo una nueva legislación que asimile y reprima eficazmente la autonomía de clase.

FERNANDO SERBA.—Yo tampoco estoy de acuerdo en que este

auge de la autonomía haya surgido con la caída de la dictadura o con la muerte de Franco. Estoy más de acuerdo contigo (Felipe) en que la autonomía ha surgido poco a poco a través de las luchas obreras que se han llevado en este país a través de la década de los 60. Ha surgido por las limitaciones con que se ha encontrado en un régimen dictatorial, lo que ha posibilitado la canalización del movimiento obrero hacia CC.OO. como principal caldo de

significativo. Yo no diría que es CC.OO. quien desarrolla la autonomía; más bien es la situación objetiva la que impulsa al tipo de formas de autoorganización tales como CC.OO. en un principio y más tarde comisiones representativas. Me parece que el movimiento autónomo de clase nace paradójicamente como respuesta a una falta de órganos intermedios (como los hay en otros países europeos) que puedan negociar entre el trabajo y el



cultivo del auge de la autonomía obrera, sobre todo, antes de que se fuera transformando en un sindicato tradicional.

«PALANTE».—Estoy de acuerdo con las últimas opiniones. A mí me parece que la autonomía obrera y el movimiento asambleario nacen como respuesta a una situación dada, una situación de falta de normativa jurídica que permitiera a la clase obrera responder de las agresiones cotidianas del capital; en este caso el verticalismo favorece el nacimiento de la autonomía obrera y esta situación es la que da de sí cosas como CC.OO. El nombre incluso CC.OO. es bastante

capital. Como aquí no los había y la situación política no los permitía, entonces la clase obrera se autoorganiza. Hoy en día el declive de estas formas autoorganizativas está también en función de la legalización de formas de mediación, asimiladas por el sistema capitalista. Lo que habría que plantearse ahora es cómo potenciar de nuevo un movimiento autónomo, hasta qué punto esto es posible, etc. Sobre todo, teniendo en cuenta el nuevo período político e institucional en el que nos encontramos, que nos lleva hacia una democracia más o menos como la alemana o italiana donde hay una política única, donde no se

LA AUTONOMIA OBRERA A DEBATE

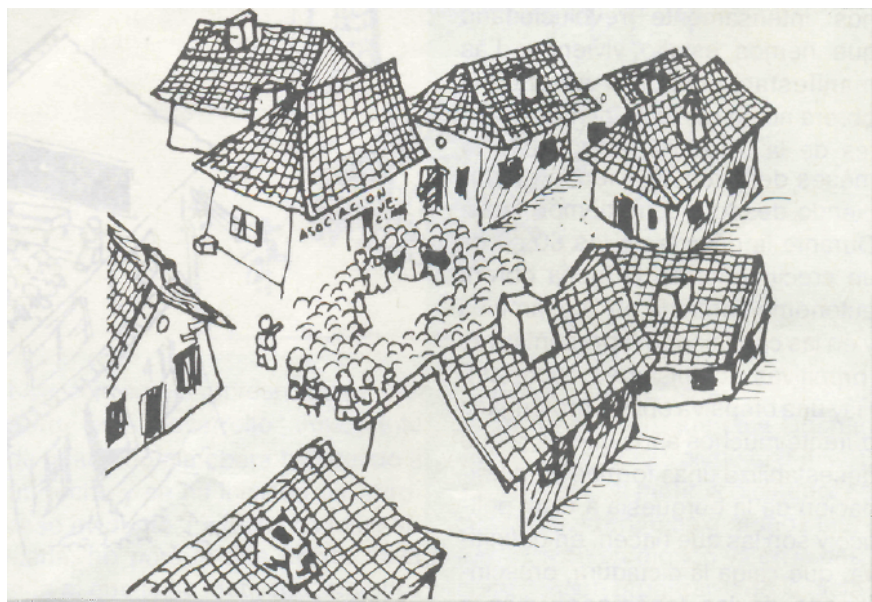
<<La autonomía obrera y el movimiento asambleario nacen como respuesta a una situación de falta de normativa jurídica que permitiera a la clase obrera responder a las agresiones cotidianas del capital>>

(Palante)

diferencian oposición y gobierno. **IGNACIO.**—Por una parte creo que tenéis razón, pero me da la impresión de que hay en todas las intervenciones que ha habido hasta ahora, y creo que en gran parte del movimiento en sí, una sobrevaloración del aspecto de las luchas de los años 60. Es decir, a partir del año 62, y más concretamente del movimiento CC.OO. tal como se realizó en aquellos momentos, me parece que hay una cierta falta de análisis por una parte, pero por otra parte, de utilización de algo que se mitifica y que yo creo que es muy peligroso, porque si algo debería caracterizar al nuevo movimiento de autonomía o a la autonomía de clase debía ser el rechazo de los instrumentos de alienación ideológica que han sido característicos. Lo que realmente se plantea la

clase en los movimientos de los años 60, legítimamente y de una manera muy positiva, es que ante la explotación capitalista que se ejerce de una manera brutal y ante el control que supone el sindicato vertical, que impide una defensa mínima de la clase trabajadora ante la acción del capital, la clase busca formas de organización. Pero las busca en formas que van a derivar de una forma natural en la creación de los órganos intermedios que son los sindicatos. Las reivindicaciones de toda esa época no solamente tienen un contenido económico muy fuerte, sino que condicionado por este, fondo de reivindicación económica, van a surgir la necesidad de órganos intermedios de defensa y aún de ofensiva contra el capital, que directamente van a derivar hacia la democracia formal con sus órganos representativos, etc... Las Comisiones son esto desde su iniciación hasta el final; luego hay una capitalización, se plantea una lucha evidentemente entre las distintas faccio-

nes políticas y vanguardias para la confrontación con los sindicatos. Pero el



dominar comisiones.

EMILIO.—Creo que hay una serie de cuestiones que han posibilitado que surgieran tras el franquismo luchas autónomas como las de enero del 76; que aún se dieran en un marco dictatorial, la ausencia de las centrales sindicales y, además, si no un movimiento organizado por la autonomía, sí había mucha gente que nos conocemos y ya venimos de vuelta de lo que es la organización en los grupos tradicionales de la izquierda. A partir de ahí, más que hablar de un retroceso, tendríamos que distinguir entre aquellas formas asamblearias, que no se podían dar de otra forma en un marco de dictadura, y lo que son las luchas asamblearias hoy, cuando el intermediario que no existía antes ya está ahí, y esas luchas asamblearias se ven mediatizadas y controladas,

Si a nivel de organización y de conciencia en la lucha se hubiera asumido en grandes sectores de clase lo que suponían las luchas de enero, habría germinado un movimiento que hoy estaría en confron-

hecho es que hoy esa confrontación la llevamos algunos colectivos y grupos autónomos más o menos aislados, gente muy minoritaria, que nos estamos dando con la cabeza en la pared ante estas elecciones sindicales. El problema es que lo que fue la lucha asamblearia entonces no ha calado en la conciencia obrera. No ha habido, pues, retroceso, al menos en el nivel de la conciencia. Otra cosa es el nivel de la organización, donde no podía ser

de otra forma, porque decir hoy día: ahí están los de las centrales sindicales y aquí los que luchamos por la autonomía, no tiene sentido, porque hoy la única alternativa para la gran masa de los trabajadores más avanzados, que para mí son los sindicatos, salvo algunos que andamos por ahí dando vueltas, porque no tragamos, hoy esa lucha por la autonomía hay que llevarla dentro del mismo terreno de la sindicación, hay que llevar esa lucha teniendo en cuenta lo que son los niveles de conciencia reales. Hoy entrar en confrontación directa con las centrales sindicales, diciendo aquí hay

<<Hoy nos encontramos con que es mucho más difícil luchar por la autonomía que en las condiciones de dictadura>> (Emilio)

una alternativa autónoma, se apuntan cuatro, ¡joder! Hoy la lucha por la autonomía hay que plantearse a partir de una experiencia ya larga, por ejemplo en mi empresa llevamos ya 5 años luchando por la autonomía desde fuera de los sindicatos, y hoy, en las condiciones de la democracia, nos encontramos con que es mucho más difícil luchar por la autonomía que en las condiciones de dictadura, porque en aquel momento el asambleísmo era posible y necesario, hoy es difícil, y si es posible, se da mediatizada

CHEMA.—Volviendo a lo que significa la autonomía para el movimiento obrero y en general para todos los grupos de gente en este país que rechazan la estructura de poder, lo que empiezo por cuestionar es que en 1977 haya habido un retroceso en el movimiento obrero. Sí, es cierto que claramente la iniciativa la ha tomado la burguesía, pero no ha habido un retroceso en las formas autónomas, pues, en las huelgas de la construcción en Asturias, o en la huelga del calzado, o en varias huelgas del transporte, basureros, hostelería, gasolineras, en que se anteponían a reivindicaciones estrictamente económicas la de puestos de trabajo, o por ejemplo, en la huelga de Bimbo, en que más que la mejora salarial se traía estos días de que la mejora sea para todos y no haya una serie de factorías discriminadas de las más combativas, yo creo que hay una serie de conflictos que no indican un retroceso en la conciencia obrera respecto a lo que fueron las huelgas espontáneas de Madrid en enero del 76, o la de Vitoria en marzo, o la de Roca en diciembre de aquel año, sino que se dan una serie de factores en los que se percibe perfectamente la capacidad de los trabajadores para plantear una serie de alternativas no estrictamente economicistas y que es-

te movimiento no está en retroceso.

ANTÓNIO. Sobre la autonomía se han vertido aquí muchos conceptos, muy variados, muy ricos, inspirados muchos en el pesimismo. Yo considero que la autonomía no está en decadencia, sino que ahora viene su auge. Es cierto que se encuentra con unas muy grandes dificultades, y cada día mayores, precisamente porque llamadas libertades políticas, en vez de dar opción a la autonomía van a tratar todo lo contrario, de controlarla. Prueba de ello lo tenemos en las distintas huelgas que han surgido en las distintas empresas. En el

momento en que había un movimiento autónomo de las centrales, los partidos políticos o las centrales trataban de capitalizarlo, porque no les interesa, y ése es el grave problema que tenemos ahora. Antes luchábamos todos, más o menos, codo a codo contra el franquismo, y ahora tenemos que luchar contra los distintos partidos políticos, contra las distintas centrales sindicales, al mismo tiempo que contra la patronal y las autoridades. Es mucho más difícil, pues, que logremos autonomía en las luchas. Pero a pesar de ello está en auge, lo que ocurre es que es también más difícil.

